

11030

46
TEATRO CÓMICO

GALERÍA LÍRICO-DRAMÁTICA

LOS TRIUNVIROS

BOCETO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

ENRIQUE LÓPEZ MARIN

MÚSICA DEL MAESTRO

DON HIPÓLITO RODRÍGUEZ



MADRID

CRUZ, 12, TERCERO

1890

26

AUMENTO AL CATÁLOGO DE 1.º DE ENERO DE 1889

Y ADICIONES GENERALES DE 1.º DE AGOSTO Y 1.º DE DICIEMBRE DEL MISMO AÑO

COMEDIAS

| Hombres. | Mujeres. | TÍTULOS | ACTOS | AUTORES | Parte que corresponde la Administración |
|----------|----------|-----------------------------------|-------|--|---|
| » | » | A la chita callando..... | 1 | Julio de las Cuevas..... | Todo |
| » | » | Como hermanos..... | 1 | Arturo Ramos..... | Mitad |
| » | » | El del piso cuarto..... | 1 | F. Molina y Acosta y Ricardo Juvera..... | Todo |
| » | » | El siete..... | 1 | Julio de las Cuevas y Manuel de Labra..... | Todo |
| » | » | El Tío Petardo..... | 1 | Juan M. de Eguilaz..... | Todo |
| » | » | Hermanos carnales..... | 1 | Lucas Boc y Barcenas... | Todo |
| » | » | La cruz de la redención.... | 3 | F. Molina y Acosta..... | Todo |
| » | » | La divina tragedia..... | 1 | M. Soriano y A. Ramos... | 2/3 partes |
| » | » | Los paraguas..... | 1 | Julio de las Cuevas..... | Todo |
| » | » | Rodrigo ó el último rey godó..... | 1 | F. Molina y Acosta..... | Todo |
| » | » | Sustituto..... | 1 | Rufino Cortés..... | Todo |

ZARZUELAS

| | | | | | |
|---|---|--|---|--|---------|
| » | » | Casa de baños..... | 1 | Manuel Soriano..... | L. |
| » | » | Correos..... | 1 | R. Cortés y R. Estellés.. | L. y M. |
| » | » | De Málaga á Malagón..... | 1 | Pedro Escamilla..... | L. |
| » | » | De Valencia al Grao..... | 1 | F. Barber y Vicente Lleó | L. y M. |
| » | » | El cuerno..... | 1 | F. Molina y R. Juvera... | L. |
| » | » | El dengue..... | 1 | Anselmo González y T. Calamita..... | L. y M. |
| » | » | El duo de los paraguas.... | 1 | Enrique Conde..... | L. |
| » | » | El padre alcalde..... | 1 | M. de Rojas y Miguel Jiménez Aquino..... | L. |
| » | » | El parador de la Tía Mónica..... | 1 | Julio de las Cuevas..... | L. |
| » | » | En el nombre del padre.... | 2 | S. M. Granés..... | 1/4 L. |
| » | » | En el portal de Belén, ó el Nacimiento de! Mesías... | 1 | Federico Gassola..... | M. |
| » | » | En campaña..... | 1 | G. Sús y José Sroge..... | L. y M. |
| » | » | Fábrica de embustes..... | 1 | Julio de las Cuevas..... | L. |
| » | » | Figaro..... | 1 | Felix Limenoux..... | L. y M. |
| | | | | E. Sánchez Hermua..... | |
| » | » | Juanito Tenorio..... | 1 | Ramón Estellés..... | 1/2 L. |
| » | » | La conjura de los dioses... | 1 | S. M. Granés..... | |
| » | » | La hija de la mascota..... | 1 | P. Font y Felipe Palou... | L. y M. |
| » | » | Llegar y besar el santo.... | 1 | S. M. Granés..... | 1/2 L. |
| » | » | Madrid cómico..... | 1 | Enrique Conde..... | L. |
| » | » | Noche de amor..... | 1 | Felix Limenoux..... | L. |
| » | » | Para dos muchachos, dos.. | 1 | Tomás Calamita..... | 1/2 M. |
| » | » | R. S. T..... | 1 | Enrique Conde..... | L. |
| » | » | Sinse titul..... | 1 | Ricardo Revenga..... | L. |
| » | » | Tila..... | 1 | Vicente Lleó..... | M. |
| » | » | Tipos y costumbres..... | 1 | E. S. Hermua y A. Liminiana..... | L. |
| » | » | Tócame, Roque..... | 1 | F. Molina y R. Juvera... | L. |
| » | » | Tres José y tres Marias... | 1 | G. Sús y P. García Simón | L. y M. |
| » | » | Una cuestión peliaguda.... | 1 | G. Sús y P. García Simón | L. y M. |
| » | » | Un lunes de novillada.... | 1 | Pedro Escamilla..... | L. |
| » | » | Un día matrimonial..... | 1 | E. Alvarez y Víaña..... | L. y M. |
| | | | | Pedro Escamilla..... | L. |

ARCHIVO Y COPIAS
DE
TODA CLASE DE
DOCUMENTOS
SIGNADOS Y
CANCELON

LOS TRIUNVIROS



Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados del TEATRO COMICO, *Galería lírico-dramática* de Don Luis Aruej, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS TRIUNVIROS

BOCETO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

ENRIQUE LÓPEZ MARÍN

MÚSICA DEL MAESTRO

DON HIPÓLITO RODRÍGUEZ

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE LA ZARZUELA la noche del 20 de Marzo de 1890 á beneficio de la primera tiple

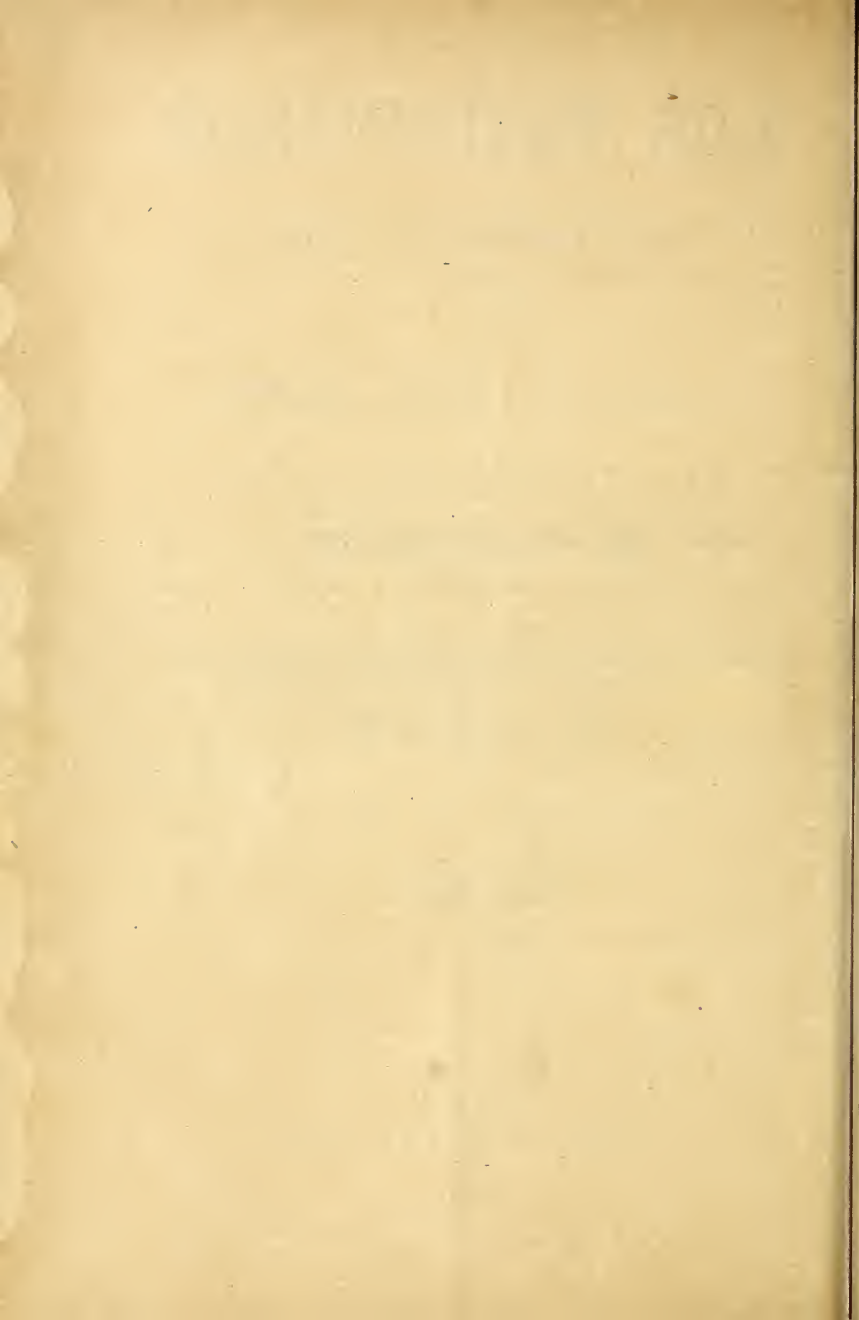
DOÑA CÁNDIDA FOLGADO



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

—
1890

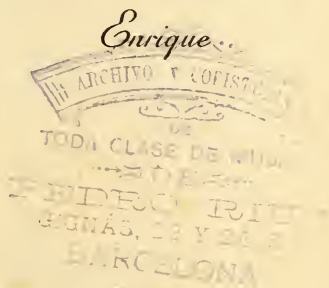


Manuel López Marín

Manila

Estreno TRIUNVIROS éxito. Oí aplausos prolongados pensando en tí. Sirva pretexto dedicatoria bocelo para enviarte un cariñoso abrazo. No te olvida tu hijo

Madrid, Marzo 90



REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

| | |
|---|---|
| X SUSANA..... <i>Jimeno</i> | Sra. Folgado (D. ^a Cándida). |
| LEONOR..... <i>Ordoñez</i> | Srta. Folgado (D. ^a Linarejo). |
| DOÑA PAZ..... <i>Alvarez</i> | Sra. Luján (D. ^a Josefa). |
| RAFAELITA..... <i>Jimeno</i> | Srta. Manzano (D. ^a Isabel) |
| HERODES..... <i>Alvarez</i> | Sr. Mesejo (D. Emilio). |
| TIBERIO..... <i>Alvarez</i> | Gerbón (D. Servando). |
| AQUILES..... <i>Alvarez</i> | Ripoll (D. Jaime). |
| DON VALENTÍN..... <i>Alvarez</i> | Mesejo (D. José). |
| EL CORONEL CARTUCHO..... <i>Alvarez</i> | Jimeno (D. Julián). |
| EL SEÑOR DELGADO..... <i>Alvarez</i> | Alba (D. Pascual) |
| RAMÓN..... <i>Alvarez</i> | Caba (D. Manuel). |

La escena en un hotel de Madrid.— Epoca actual.— Por derecha é izquierda las del actor

La duda le atormenta,
 la ausencia es su dolor;
 ¡qué lucha tan horrible
 sostiene el corazón!
 El mar con sus rumores
 aumenta su dolor;
 la ausencia es el martirio
 que sufre la pasión.

(Al terminar la romanza, Tiberio y Aquiles aplauden y felicitan á Susana. En ese momento aparece Ramón en el foro.)

ESCENA X

DICHOS y RAMÓN al foro

Hablado

- Bordas*
F.
- RAM. ¿Dan ustedes su permiso? (Con malicia.)
 TIB. ¿Qué hay? (Aquiles habla con Susana.)
 RAM. Ahí está el señor Delgado.
 AQUILES (¿Qué hacemos con esta?)
 TIB. (¿Con esa?... Ya veremos lo que se hace.)
 SUS. (Estos tienen visita y no se atreven á decir-
 melo.) Bueno, pues yo les dejo á ustedes.
 AQUILES Ya sabe usted dónde nos tiene á su dispo-
 sición. Aquiles, el de anoche, su amigo y
 tal. (Dándole la mano.)
 TIB. Tiberio.. el de la otra tarde... y tal. (Idem.)
 SUS. Susana Mendoza, su amiga, en el núm. 4...
 y tal.
 TIB. Supongo que no será el último rato que pa-
 semos juntos.
 SUS. Cuando ustedes gusten. Hasta luego.
 AQUILES Adiós, hermosa... y tal. (Vase Susana.)

ESCENA XI

TIBERIO y AQUILES

- AQUILES ¿Le has dicho á Ramón que pase Delgado?
 TIB. No.
 AQUILES Pues, hombre, advierteselo.
 TIB. (Al foro.) ¡Ramón!.. ¡Rafaela!... Nada, siempre lo mismo. ¡¡Ramón!!
 AQUILES Aguardate. El sistema de Herodes es magnífico. (Saca el revólver de la caja y lo dispara en el foro, en el mismo momento que aparece Delgado.)

ESCENA XII

DICHOS y DELGADO, que al oír el disparo, retrocede asustado y luego entra recelosamente

- DEL. ¡Caballeros!... ¡Buen recibimiento!
 AQUILES Señor Delgado, dispense usted.
 TIB. Hemos inventado esto para que oigan cuando llamamos.
 AQUILES ¡Dichosos los ojos!... (¡Ojalá te mueras!)
 TIB. ¡Cuánto bueno! Siéntese usted.
 DEL. (¡Qué amabilidad!) (Pausa. Delgado y Tiberio se sientan, Aquiles permanece en pié y frente á Delgado.)
 TIB. ¡Vamos, hombre! Y ¿qué cuenta usted?
 DEL. ¡Ay! Amigo Tiberio, estos días cuento poco. No se cobra un real. Está todo muy malo.
 AQUILES (Ya la soltó.)
 DEL. Ahora mismo vengo del juzgado de citar á uno.
 TIB. ¿Y no ha ido á la cita?
 DEL. De citarlo á juicio.
 AQUILES ¿Y cree usted que le pagará?
 TIB. Sí, hombre, el día del juicio.
 AQUILES ¿Le debe á usted mucho?
 DEL. Catorce mil reales. Es decir, yo le presté tres mil, pero con los réditos...
 AQUILES (¡Ah, ladrón!)

con una cartera con billetes
 T. #

- DEL. Pues sí. Le he citado y me pagará.
- AQUILES ¡Muy bien hecho! Sí, señor. ¡Duro, duro en los tramposos! (Con mucho énfasis.)
- DEL. No digo tanto. Pero hay algunos. (Con intención.)
- AQUILES Sí, hombre, sí; lo creo; si los hay terribles. Porque, señor, cuando no se puede pagar...
- TIB. No se paga.
- DEL. Es claro.
- AQUILES Pero, hombre, cuando se tiene dinero...
- TIB. (Tampoco.)
- DEL. Natural. Si es lo que yo digo. Porque cuando no se tiene...
- AQUILES (Se busca.)
- TIB. (O se pide.)
- DEL. ¿Qué se le vá ha hacer? (Pausa breve.)
- TIB. Estamos de acuerdo.
- DEL. Bien, y ustedes... ¿cuándo?... Ya creo que sea hora. .
- TIB. Me alegro que hable usted de eso. Nosotros, por delicadeza...
- AQUILES (Y por desahogados)
- TIB. No habíamos querido indicarle...
- DEL. No, no; al contrario. Ya vé usted, ¿a qué está uno? Además; estos días he sufrido un golpe terrible.
- TIB. ¿Alguna caída?
- DEL. No. Ha sido un mal golpe de fortuna en la compra de unas cubas.
- AQUILES ¿Iba usted á poner almacén de vinos?
- DEL. Fué una jugada de Bolsa. Me costaron tres mil pesetas y he tenido que darlas por dos.
- AQUILES Pues fué una jugada de primo.
- DEL. ¿Cómo?
- AQUILES Sí, de *primo cartello*.
- TIB. Pues, bien, hemos recibido una letra, pero me ocurre una contrariedad.
- DEL. ¿Qué es?
- TIB. Precisamente, al mismo que ha de ponerme el conocimiento para hacerla efectiva, le debo cinco duros, y yo, francamente, si no se los llevo, no me atrevo á pedirle ningún favor.

- DEL. ¿Y no es más que eso? Pues, entonces, hoy mismo cobrará usted la letra. ¿Cuánto ha dicho usted? (Se levantan.)
- TIB. Cinco duros.
- AQUILES ¿Fueron cinco, ó diez? (Haciendo señas á Tiberio.)
- TIB. Cinco, hombre, cinco... (No abusos.)
- DEL. Ahí tiene usted. (Sacando un billete de la cartera.)
- TIB. ¡Hombre, yo no quisiera...!
- DEL. Déjese usted de escrúpulos, amigo Tiberio. Yo sé que son ustedes chicos decentes... (¿Quién se lo habrá dicho?) (Con extrañeza.)
- AQUILES Conque, luego volveré.
- DEL. Un millón de gracias, señor Delgado.
- DEL. ¿Quiere usted callar? Saben ustedes que se les aprecia. (Medio mntis.)
- AQUILES ¡Cinco duros!) (Delgado se vuelve al oír esto.)
- DEL. ¿Cómo?
- AQUILES Que no lo dudo.
- DEL. Hasta luego. (Los dos le acompañan la hasta puerta del foro. Aquiles haciendo gestos á su espalda. Delgado se vuelve para saludar, y los sorprende. Aquiles disimula.)

ESCENA XIII

TIBERIO y AQUILES

- AQUILES (Dando saltos de alegría.)
¡Hurra, cosacos del desierto, hurra!...
El sable os brinda espléndido botín...
- TIB. Deja en paz á Espronceda y vamos á dar tres golpes á esto. Cinco, que hacen diez. Diez, que hacen veinte. Veinte...
- AQUILES Que no hacen nada. En la timba no sirven profecías. Pero, aguarda, ¿y cómo vamos á salir á cuerpo, con el tiempo que hace?
- TIB. Es verdad. No nos conviene entrar así en el casino. ¡Adiós, prestigio! Si anoche no hubiéramos empeñado... Pero, hay un medio salvador.
- AQUILES Venga.
- TIB. Mira. El señor Cartucho estará durmiendo, de fijo.

- AQUILES Sin duda. ¿Qué pretendes?
 TIB. Verás; él no se despertará, como de costumbre, hasta la noche.
- AQUILES Sigue.
 TIB. Podemos, impunemente, utilizar su ropa.
- AQUILES Me parece comprometido.
 TIB. ¿Tienes miedo? Cuando volvamos estará, seguramente, en el mismo estado de reposo.
- AQUILES ¡Eres el hombre de las grandes soluciones!
 ¡Manos á la obra!
- TIB. Enterémonos primero... (Va de puntillas, y mira por la cerradura del cuarto de Cartucho.) ¡Duerme!
 ¡Su sueño es tranquilo como el de la infancia! (Con afectación cómica.)
- AQUILES (Imitándole.) Suprime la poesía y al asalto. (Entran los dos y al momento salen, Tiberio con un gabán muy largo y Aquiles con un impermeable militar y tarareando la jota de los «ratas» de «La gran vía»)
- TIB. (Poniéndose el gabán.) ¡Chico! Esto es como el que mete el brazo en el vacío.
- AQUILES No; eso es meterse en un gabán de once varas.
- TIB. ¿Estamos listos?
 AQUILES Estamos.
- TIB. Como quien somos cumplimos.
- AQUILES Ya veremos lo que hicimos.
- TIB. ¡Salgamos pronto!
 AQUILES ¡Salgamos!
- (Mutis rápido. Al salir tropiezan con doña Paz.)

ESCENA XIV

DOÑA PAZ, por el foro

doña paz
 F
 #

¡Jesús, qué hombres!... ¿Dónde irán tan deprisa? (Pausa.) ¿Estará por aquí *El Imparcial*? ¡Qué harta estoy de la casa! Estos tres... hace un siglo que no me dan un cuarto. El señor Cartucho, paga bien, pero con ese genio... no hay quien le aguante. El boticario del 7, se pasa la vida pellizcando á las muchachas y

haciéndome creer que estoy enferma. El matrimonio del 3 me está destrozando la habitación, porque como son volatineros, ensayan en casa, y se pasan el día haciendo ejercicios... Aquí está el papel, para que las señoritas del 4 vean las funciones del teatro. Me parece que esas... En fin, allá ellas. (Vase con el periódico.)

ESCENA XV

Alarín
Fi
Botellas y maguete.
HERODES, un poco "alumbrado," entra por el foro con unas botellas y unos envoltorios con fiambres

¡Tachín!... ¡Tachín!... ¡Tachín!... ¡Calle!... ¿Y esos bandidos?... Pues no están... (Pausa.) Llegué, ví y me dieron veinte duros como veinte soles... ¡Tiberio!... ¡Aquiles!... (Llamando.) ¿No? Tanto peor, porque celebraré yo solo el aniversario de mi natalicio. ¿Pero, a dónde habrá ido esta gente? ¡Valiente sorpresa la que les preparo!... Traigo infinidad de cosas y de proyectos, y una merluza vivita y coliendo.

ESCENA XVI

Balaguer
1. y 2.
#
DICH0, y el SEÑOR CARTUCHO dentro y golpeando en la puerta primera izquierda.

CAR. ¡Vecinos!.. ¡D. Aquiles!.. ¡Señor Tiberio!..
HER. ¡No están!
CAR. ¡Abran ustedes!
HER. ¡Demonio!.. Si es Cartucho. Ocultemos el cuerpo del delito. (Escondiéndolo en el entredós de la derecha.) Vá, vá en seguida.
CAR. ¡Que le veo á V.!
HER. Dios le conserve la vista.
CAR. ¿Quiere V. abrir?.. ¿Sí ó no?

- HER. ¡Vá, hombre, vá! (Abriendo.)
- CAR. ¡Caballero! (Entrando amostezado.)
- HER. Servidor de V. (Le alarga la mano con amabilidad y Cartucho le rechaza bruscamente.)
- CAR. ¡Vengo á decirles, que son ustedes unos canallas!
- HER. Vaya una noticia. ¡Lo ha dicho ya tanta gente!..
- CAR. (¡Que cinismo!)
- HER. (¡Que bárbaro!)
- CAR. En conclusión. Le he visto á V. y no me lo niegué.
- HER. ¿A mí? ¿El qué?
- CAR. Lo que V. sabe.
- HER. (¿Qué habrá visto este tío?)
- CAR. Conque, entregueme todo al punto y pase por una vez.
- HER. ¿Cómo? ¿Que le entregue?..
- CAR. Hágase V. de nuevas. Ustedes, aprovechando mi sueño, me han... usurpado... lo que acaba V. de esconder allí. ¡Mí ropa!
- HER. ¡Pero, hombre, qué ropa, ni qué niño muerto!.. ¡Si lo que yo acabo de esconder ahí!.. son unas botellas y un poco de carne.
- CAR. ¿Se está V. burlando?.. ¡So borracho!
- HER. Yo no me burlo. (Vá á abrir el entredós y se vuelve á Cartucho rápidamente.) ¡Oiga V., y eso de borracho me lo hará V. bueno!
- CAR. Bueno.
- HER. Eso. Señor Dinamita. (Abre el entredós.) Exáminelo V., pero cuidado, porque no es mío.
- CAR. Aquí no hay nada.
- HER. ¿Cómo que no hay nada?
- CAR. De lo que yo busco. Pero ¿y mi ropa?
- HER. (Después de pensarlo mucho.) La habrá V. empeñado y no se acordará.
- CAR. Señor mío, me acaban de faltar un gabán y un impermeable.
- HER. ¿Estaban en buen uso?
- CAR. Sí señor.
- HER. (Afectando desmayarse.) ¡Ay!.. ¡Lo comprendo todo!.. ¡Ellos han sido!
- CAR. ¿Qué dice V.?

- HER. Que ese par de bandidos le han dado á V. un asalto.
- CAR. ¿Sí, eh? Corren de mi cuenta. (Mutis precipitado.)
- HER. ¡Ellos sí que habrán corrido con la ropa!

ESCENA XVII

HERODES, solo

¡Ah! ¡infames! ¡quién hubiera estado aquí para obligarles... á que se la hubieran llevado total.. ¡Pero hombre!.. ¿Ha visto V.? Aprovecharse del sueño de la ancianidad para cometer un hurto con premeditación, alevosía... y premeditación. Por supuesto. ¿lo qué hay en España, no es de los españoles?... Pues lo que haya en ese cuarto es nuestro. Nada. Esto es lógica. Lógica y manzanilla. (Mirando una botella que habrá dejado sobre la mesa.)

*Alfonso
Salvador (Botellas)
F.
V*

ESCENA XVIII

HERODES, AQUILES y TIBERIO, también con botellas. Al oír hablar sólo á HERODES, quedan escuchando en el foro.

- HER. ¡Cómo se sonríe! (Mirando la botella.)
¡Manzanilla!... En el palacio do vive tu aristocracia, se ve, mirando despacio, en cada gota, un topacio, en cada trago, una gracia. Su mismo color lo abona: esto, da fuerza y entona, quita el gusto del tabaco... y estoy pensando que Baco era una buena persona. ¿Qué mejor taza de té para un cuerpo dolorido?
¡La tomo con una fé!

Hombre, si envidio á Noé
es por lo que habrá bebido.
Si alguna vez ves llegar
á la muerte, haciendo estragos,
ayúdame á zozobrar
en tu delicioso mar,
que quiero morir á tragos.

AQUILES

TIB.

} ¡Bravo!... ¡Muy bien!... ¡Que baile!...

HER.

¡Hola, muchachos! ¿Cuántos relojes habeis guillotinado?

TIB.

¿Qué disparatas, hombre? Tú sí que estás guillotinando inocentes. (Por la botella.)

AQUILES

HER.

Estás en tu papel de Herodes.

TIB.

Y vosotros en el de Candelas. (Señal de rateros.)

HER.

¡Ah! ¿Te has enterado?

HER.

De todo. Impermeable, gabán...

AQUILES

HER.

Ha tenido gracia, ¿verdad?

AQUILES

TIB.

Cosas de Tiberio.

(A Herodes.) Verás. Vino Delgado y le dimos

un sablazo.

HER.

¡Atiza! ¡Pobre hombre!

TIB.

Lo primero es dejar estas prendas en su sitio. (Se quita el gabán. Aquiles el impermeable.)

AQUILÉS

Bueno. (Entra con las prendas en el cuarto de Cartucho.)

HER.

Y lo segundo es correr una juerguecita. Pero cuenta, cuenta.

TIB.

Nada. Delgado nos dió cinco duros en un billete, y luego fuimos á darles tres golpes.

HER.

¿A quién?

TIB.

A los cinco duros.

HER.

¿Y qué?

TIB.

Que ahora son cuarenta, menos la puerta.

HER.

Buena puerta, digo, buena jugada.

AQUILES

(saliendo sin la ropa.) El señor Cartucho no está en su cuarto.

HER.

Habrá ido en busca de la policía, y *excuso* *ícirte*...

TIB.

¿Tienes miedo? ¡Cobarde!

HER.

Adiós tú, Epaminondas. ¿En qué quedamos de la juerga?

TIB. Voy ahora mismo á invitar á Susana y su prima.
 HER. ¿Las huéspedas del 4?
 TIB. Sí.
 HER. Vé por ellas. Y no tardes.
 TIB. Voy allá. Vuelvo en seguida. (Mutis foro.)

ESCENA XIX

HERODES y AQUILES

AQUILES Cuéntame; ¿qué has hecho?
 HER. Llegué, ví... y me dieron veinte duros. Compré unas chucherías, y aquí tengo lo restante. Unos siete reales.
 AQUILES Eres un Rostchil tirando dinero.
 HER. ¡Ajústame la cuenta, si te parece, como si yo fuese una criada de treinta reales! Y vosotros, ¿qué habeis traído?
 AQUILES Ya lo ves. Todo eso.
 HER. Pues vamos á colocar todo ello en forma.
 AQUILES Me parece bien.
 HER. (Buscando por la escena.) ¿Qué podría hacer las veces de mantel?
 AQUILES ¿Qué sé yo? (Idem.)
 HER. ¡Ah! la colcha.
 AQUILES ¡Pero hombre!
 HER. Cállate. ¿Qué sabes tú? (Quita de la cama la colcha, la coloca sobre la mesa y sobre ésta las botellas, los envoltorios, etc. de un modo artístico. Aquiles ayuda á Herodes, riéndose. Herodes sigue muy formal, bebiendo manzanilla á intervalos.) ¡Veras qué bonito resulta! ¿Eh? ¿Qué te parece?
 AQUILES Como obra tuya.
 HER. (Al foro.) ¡Ya vienen! ¡Ya vienen!
 AQUILES Las dos.
 HER. Las tres. ¡Buenas, buenas, pero buenas!

ESCENA XX

DICHOS. SUSANA, LEONOR y TIBERIO

*Amo
Barbat
Alfonso*

Musica

TIB. (Entra por el foro dando el brazo á Susana y Leonor.)
Saludad, amigos míos,
á las reinas del hotel.

HER. La hermosura siempre tiene
los esclavos á granel.

AQUILES No sé cuál me parece
más linda de las dos. (1)

TIB. ¡Qué hermosa parejita,
Susana y Leonor!

ELLAS La lisonja es delicada.

TIB. No es lisonja.

ELLAS Sí, señor.

HER. (Á Leonor.)

¡Ay, qué cara tan bonita!

LEO. La del día de labor.

HER. (Á Leonor.)

Si me vende una sonrisa
se la compro en un millón.

A LA VEZ } AQUILES (Á Susana.)

De esos ojos tiene envidia,
de seguro el mismo sol

HER. El programa de la juerga

sólo yo he de formular,

porque yo me pinto solo

en tocando á disfrutar.

LEO.)

SUS.)

TIB.)

AQUILES)

HER.)

Pues, á ver,
habla ya.

¿Qué debemos hacer?

No ha de haber en el semblante,
de tristeza ni un perfil,
y hay que hacer honor al vino...

TODOS Eso ya me gusta á mí.

(1) Colocación para el principio del quinteto:
Herodes.—Leonor.—Tiberio.—Susana.—Aquilés.

- (En este momento ellos llenan las cañas y ofrecen de beber á Susana y Leonor.)
- HER. ¡Que rieguen vuestros labios
torrentes de licor!
- ELLAS Solamente el vino da alegría,
solamente el vino da placer,
es el devaneo de la orgía,
nada hay más hermoso que el beber.
- TODOS Solamente, etc., etc.
- HER. Venga más vino,
¡viva el placer!
vino á torrentes
hay que beber.
- ELLAS Es vivir y gozar el beber sin fin,
el licor para amar dá energía y calor,
á soñar y á querer nos obliga el licor
á soñar y á reir.
- El licor sin cesar, causa buen humor,
y es gozar un edén
el placer que nos hace sentir,
porque el licor
sólo es placer,
dicha y amor,
- La...rán... la...rán, etc. (Baillando.)
- LOS TRES ¡Qué hermosas criaturas,
radiantes de esplendor!
¡Susana es una perla!
¡Qué linda es Leonor!
En horas deliciosas
el tiempo ha de cruzar,
y en dulces devaneos
de amor en loco afán.
- ELLAS Es de seguro la manzanilla,
luz que en los ojos radiante brilla,
luz que arrebatada con su fulgor,
luz que produce sólo el licor.
- (Susana baila con Tiberio y Leonor con Aquiles.)
- HER. ¡Ay, qué papeles tan divertidos,
hago por este par de bandidos!
Si no hay pareja con quien bailar,
la manzanilla lo pagará. (Bebiendo.)
- TODOS Es vivir, etc.
Solamente el vino, etc.

Hablando

- HER. ¡Olé! Viva la alegría y las reinas del hotel.
 SUS. Muchas gracias.
 AQUILES Arda la casa, pero que no se vea el humo.
 (Va al foro y cierra la puerta con llave.)
 LEO. ¿Celebran ustedes algún acontecimiento?
 TIB. La venida de Herodes al mundo. (Durante esta escena todos hablan, beben y rien. Mucha animación. Herodes se emborracha cada vez más.)
 LEO. ¡Ay qué gracia! ¿Usted se llama Herodes?
 HER. Sí, señora. Fué un capricho de mi mamá, hace veintiocho años, á las seis de la tarde.
 TIB. (A Susana, ofreciéndole de beber.)
 Refresque usted esos claveles.
 SUS. ¡Vaya por ustedes! (Bebiendo.)
 AQUILES (Viendo que Herodes se tambalea.) ¡Uy! - ¡Cómo sube el termómetro!...
 TIB. ¡Ya la has cogido! (A Herodes.)
 HER. Y que no pienso soltarla. A mí las pítimas se me reproducen como los panadizos.
 AQUILES Beba usted, Leonor, beba usted.
 HER. (Metiendo mano en el envoltorio del salchichón.)
 Libranos señor de todo mal y perdona nuestras deudas, amén.
 TIB. ¡El licor de los dioses! ¡La manzanilla!
 LEO. Herodes, terrible Herodes, ¿usted entiende de teclas? (Señalando al acordeón.) (1)
 HER. A ratos, sí señora.
 LEO. Pues toque usted algo para que bailemos.
 TIB. Bien pensado.
 AQUILES ¡Magnífico!
 SUS. Yo tengo pareja. (Cogiendo á Tiberio.)
 HER. Tocaré. (Esto acaba en la prevención; á mí el corazón no me engaña nunca.)
 TIB. (Cogiendo de la mano á Susana y tarareando.) *Agarraditos de la mano.*
 HER. Voy á tocaros un minué. (Tarareando.)
 AQUILES No, hombre, algo ligerito, alegre, brillante.

(1) En las compañías en que el actor encargado del papel de Herodes no sepa tocar el acordeón, puede valerse de otro instrumento cualquiera.

- HER. ¿Brillante?... ¿Tú quieres algo brillante?
Bueno. Pues .. *El alumbrado eléctrico*. Galop.
(Toca una galop. Aquiles baila con Leonor, Tiberio con Susana, Herodes hace una parada repentina.)
- TIB. ¿Qué es eso?
- HER. Que se ha apagado la luz.
- AQUILES Sigue, guasón.
- LEO. ¡Vamos, don Herodes, siga usted!
- HER. (¡Valiente papel!) (Empieza á tocar de nuevo. Los otros bailan. Susana cae en una butaca como rendida. Herodes cesa de tocar.)
- SUS. ¡Ay, hijo! Es usted infatigable. (Aquiles y Leonor siguen bailando.)
- HER. ¡Eh!... Chiss... ¡Mira esos!... Aquiles. (Este y Leonor paran.)
- LEO. Ahora, mientras descansamos, que brinde Herodes; ¡Herodes!... (Riéndose.)
- HER. (Esta la ha tomado conmigo.) Bueno, pues que brinde Herodes, pero antes Tiberio. Anda, Tiberio, brinda, para ver si yo me animo algo.
- TIB. Con mil amores. Brindo por usía. (A Susana.)
- HER. (Corriendo por la escena.) Tararí, tararí. Han tocado á matar.
- TIB. Herodes, estate quieto, que me cortas el hilo de la inspiración.

Yo brindo con la sonrisa
en los labios por Susana.

- HER. Mañana por la mañana (Distraidamente.)
te espero al salir de misa.

- TIB. ¿Otra vez, hombre?
- HER. Quita, quita, (A Tiberio.) que tú no sirves. Voy á brindar con mono. (Coge la botelta.) ¡Ah! El mono, según *Darwin*, es el antecesor del hombre. Yo soy hombre, luego descendiendo del mono. ¿Quién es el mono?... Yo, tú, ese, aquel.

- TIB. }
AQUILES } Tú, tú.
HER. Bueno. Yo. ¡Ah! El *yo* y el *no yo*, el ser y el no ser, porque, si yo no soy yo y si soy otro

TODOS sin ser yo, resulta que yo, no sé quién soy.
 HER. ¡Bravo! ¡Muy bien!
 Y como consecuencia lógica de mis afirmaciones, voy á brindar por vosotros. (Se oyen golpes en la puerta del foro.)

AQUILES ¡Que llaman!
 HER. ¿Sí? (No lo quiero pensar. Ya están ahí.)

ESCENA XXI

DICHOS y RAMÓN, dentro

AQUIRES ¿Quién es?
 RAM. Servidor.
 AQUILES Es Ramón. ¿Qué hay?
 RAM. Vengo á decirles que ahí está un caballero.
 HER. Bueno. Aquí hay tres.
 AQUILES ¿Y qué?
 RAM. Dice que es el hermano de doña Engracia, y viene á ver cómo sigue el señorito Tiberio. (Tiberio, el que se va á armar aquí.)
 HER. ¡María Santísima!
 TIB. ¿Qué hacemos? (Á Tiberio.)
 AQUILES No hay más remedio que recibirle.
 TIB. Ramón, dile que pase.
 AQUILES Ramón, dile que pase.
 RAM. Voy. (Vase.)

ESCENA XXII

DICHOS, menos RAMÓN

AQUILES Vamos, hombre, ¿qué haces? ¡Métete en la cama, vivo! Anda listo.
 TIB. ¡Está aquí la colcha! (En la mesa.) ¡Hay que quitarlo todo!
 SUS. (¡Ay, qué líos!)
 LEO. (Á Susana.) ¡Algún inglés! (Todos tratan de ayudar á Tiberio quitando lo que hay encima de la mesa, y se atropellan unos á otros. Todo lo van guardando en el entredós y cierran el cajón. Tiberio se mete en la cama con el sombrero puesto y una botella. Aquiles

ruoga á Susana y Leonor que entren en la primera derecha, y las conduce casi á empujones. Don Valentín llama, y Aquiles abre mientras Herodes intenta subirse por las paredes. Todo precipitadamente para hallar el efecto teatral.)

ESCENA XXIII

TIBERIO, AQUILES, HERODES y DON VALENTÍN

- Como al... Leonor... billete*
- Timo #*
- VAL. (En el foro.) ¿Se puede?
- AQUILES Pase usted. (Á media voz.)
- VAL. ¿El señor don Tibe...?
- AQUILES ¡Chist!... No alee usted la voz.
- VAL. (En voz baja.) Bueno. ¿El señor don Tiberio Rodríguez?
- HER. (Se ha muerto del susto.)
- AQUILES Está en esa cama.
- VAL. He sabido por mi hermana Engracia que se halla gravemente enfermo. ¿Qué tiene?
- HER. (Una merluza.)
- AQUILES De fijo, no se sabe. Creo que ha sido de un susto.
- TIB. ¡Ay!... (Quejándose.)
- VAL. ¿Se queja?
- AQUILES ¡Como hace rato no toma la medicina!...
- VAL. Désela usted. Por mí no se prive...
- AQUILES Herodes, ¿dónde está el... la... lo...?
- HER. ¿El, la, lo?... No sé; por ahí lo he visto antes.
- AQUILES (¿Cómo echo yo á este hombre de aquí?) (Haciendo que busca algo.)
- TIB. ¡Ay!... (Quejándose.)
- VAL. ¡Pobre joven! Diga usted, Aquiles, ¿pero cómo tiene el sombrero puesto?
- AQUILES Está muy resfriado.
- VAL. ¡Ah!... ya comprendo.
- HER. (¡Como salgan las otras!...)
- TIB. (Con voz lastimera.) ¡Aquiles!...
- AQUILES ¿Qué quieres?
- TIB. Dame la medicina, que ya ha debido pasar la hora.
- AQUILES La estoy buscando. Pero no la encuentro.

- TIB. Toma, está aquí. (Sacándola de la cama.)
 VAL. ¿Qué le han recetado?
 AQUILES Pues... un cocimiento de no sé qué... Hemos mandado á la botica con este frasco... (Llena tres veces la cuchara con anís del mono, y Tiberio bebe, fingiendo repugnancia.)
 VAL. Animo, Tiberio, ánimo.
 TIB. (Fijándose en don Valentín.) ¡Hola, don Valentín!
 HER. (¡Ese traidor se bebe la botella del mono!) Dale manzanilla, Aquiles.
 VAL. ¿Manzanilla?
 HER. Cocimiento.
 VAL. ¿No toma usted más que cocimientos?
 HER. (Y salchichón.)
 TIB. Por ahora, nada más.
 VAL. A ver, permítame usted... (Coge la botella del mono, y la mira al trasluz.) Pero, hombre; ¡qué boticarios estos tan infames!... Es incoloro.
 AQUILES Sí; hemos dicho que estuviese poco cargado.
 VAL. Esto no debe saber á nada. (Bebe.)
 HER. (Este acaba por emborracharse.)
 VAL. ¡Sabe á aguardiente!
 AQUILES (Lo creo.)
 VAL. Pues, sí. Verá usted; llegué á casa de mi hermana y me refirió lo que ocurría, y aunque mis negocios me obligan á no distraer fondos, estoy, sin embargo, dispuesto á favorecerles dignamente.
 HER. (¡Ay! ¿Para qué lo has dicho?)
 VAL. Yo puedo anticiparles... (Saca la cartera.)

Balagner (estaca)
 ESCENA XXIV

DICHOS y CARTUCHO

- CAR. # ¿Ya han vuelto ustedes?
 HER. (¡Pun!)
 AQUILES (Este lo echa á perder todo.)
 CAR. A ver, ¡venga mi ropa!... ¡Vamos, venga!
 HER. (¡Eso, venga de ahí.) (Jaleando.)
 AQUILES La tiene usted en su cuarto.
 VAL. (¿Qué significa esto?)

AQUILRS Fué una equivocación. Usted perdone.
 CAR. Pues... gracias á eso no van ustedes ahora mismo los tres á la carcel. (Vase.)

ESCENA XXV

DICHOS, menos CARTUCHO

VAL. ¿Podré saber, señores?..
 AQUILES (Habla tú.) (A Herodes.)
 HER. Mire usted, don Valentín; la verdad es (Aquiles le tira de la americana.) que estos dos, como es natural, porque la ropa de ese bárbaro, que es un tal Cartucho, ya ve usted, se llama Cartucho... No, pero no es eso todo, sino que como estos son así, por más que yo les digo, ellos nada. ¿Comprende usted? Y, es claro, ¿qué tenía que suceder?... pues eso. Y ahí tiene usted lo que son las cosas.

ESCENA XXVI

DICHOS y DELGADO

Quasch recibio
 5. //
 DEL. (En el foro.) ¿Se puede?
 HER. (¡¡Bacarrat!!)
 AQUILES Pase usted.
 VAL. (¿Otro?)
 DEL. ¿Pero, qué es esto? ¿Se ha puesto usted malo de repente?... ¡Si hace un momento!..
 AQUILES (¡Vaya un lío!)
 VAL. (¡Yo no lo entiendo!)
 HER. (¿No digo yo que el corazón no me engaña? ¡A la prevención!)
 VAL. Señores, lo digo con sentimiento; pero todo lo que aquí ocurre es muy extraño.
 HER. (De poco se asusta.)
 TIB. (saliendo de la cama.) Pues bien, sí, esto es una farsa.
 VAL. ¿Vestido?
 TIB. Ni yo estoy enfermo, ni nosotros somos lo que parecemos.

- AQUILES (Ahí de tu oratoria.) (A Tiberio.)
 TIB. Usted, don Valentín, que es hombre de talento, comprenderá lo que voy á decirle.
- HER. (Jabón, eso es, jabón.)
 TIB. ¡Cervantes, el inmortal Cervantes, el *cojo* de Lepanto, decía que era difícil que el pobre pudiera ser honrado!... Todos tenemos derecho á la vida. Pero cuando los medios de subsistencia no están en razón directa de las necesidades, se tiene que recurrir á ciertas ingeniaturas, que acaso no hablan muy en favor del que las practica.
- VAL. (¡Discurre muy bien!)
 HER. (Este discurso le cuesta diez duros á don Valentín.)
- TIB. Salomón decía y aseguraba...
 DEL. ¿Cubro yo?
 TIB. No; eso no lo aseguraba Salomón.
- AQUILES (Ni nadie.)
 TIB. ¿Ve usted, don Valentín?... Nosotros debemos dinero á este caballero... ¿Cree usted que si tuviéramos, deberíamos?
- HER. (Lo mismo.)
 VAL. (¡Me ha conmovido!) (A Delgado.) ¿Qué le deben á usted estos señores?
- DEL. Seiscientos reales.
 VAL. Ahí van. (Dándoselos.)
 TIB. ¡Don Valentín!
 AQUILES ¡Usted es nuestro salvador!
 TIB. ¡Qué alma tan generosa!
 HER. (¡Qué cartera tan soberbia!)
 DEL. Ahí va el recibo. Buenas tardes. (Vase.)

ESCENA XXVII

DICHOS, menos DELGADO

- TIB. ¡Viva don Valentín!
 AQUILES }
 HER. } ¡Viva!... ¡¡Vivaaa!!
 VAL. Gracias, amigos míos.
 TIB. Puesto que todo se ha descubierto, y usted

nos ha favorecido, justo es demostrarle nuestra gratitud de algún modo. Aquí hay botellas.

- VAL. Yo beber... nunca.
 AQUILES Hoy es el cumpleaños de este, y estábamos aquí con unas amigas cuando usted vino...
 VAL. ¿Pero había aquí mujeres? (Escandalizado.) ¡Ave María Purísima!... Eso es indigno, es imperdonable en unos caballeros. Las mujeres no proporcionan más que disgustos...
 TIB. Escuche usted, don Valentín...
 VAL. Nada; no puedo oírlo. ¡Faldas de por medio! ¡Eso nunca!

ESCENA XXVIII

DICHOS, SUSANA y LEONOR

- Lina*
Barbat #
SUS. ¿Pero nos han olvidado ustedes?
 VAL. (Asombrado.) ¿Qué veo? (silencio. Pausa.)
 HER. (¡A morir los caballeros!)
 VAL. (A media voz.) ¡Traidoras!... ¿Erais vosotras las de la juerga? (A Tiberio.) ¿Son estas las amigas, eh?
 SUS. (¡Nos quedamos sin hotel!) Yo te explicaré, Valentín.
 LEO. Verás...
 VAL. ¡Cállense ustedes!
 TIB. ¡Don Valentín!... ¿Qué es esto?
 VAL. ¿No les decía yo á ustedes que las mujeres no proporcionan más que disgustos?
 AQUILES (¡Tiene gracia!)
 VAL. ¡Acabo de pagar cuatro mil reales á la modista, y hacerme esto!
 HER. ¡Anda, anda! Y venía dando lecciones de moral!
 TIB. (¡Pobre hombre!)
 SUS. Valentín, nosotras...
 VAL. No me diga usted nada... Yo me tengo la culpa. ¡Hemos concluido!... ¡Adiós!... (Todos le gritan, y don Valentín sale desesperado por el foro.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, menos DON VALENTÍN

- SUS. (A Leonor.) ¿No te lo decía yo?
LEO. ¿Qué le vamos á hacer?
HER. Oid, criaturas: yo *sus* protegeré.
TIB. (El Hospicio será con ellas.)
SUS. Un instante señores; (Al público.)
este boceto
no tiene pretensiones
de ningún género;
mas si dais dos palmadas,
agradecidos
quedarán los autores
de LOS TRIUNVIROS.
(Fuerte en la orquesta.)—TELÓN.

FIN

DOS PALABRAS MÁS

Más que un deber de cortesía, un sentimiento de gratitud me obliga á hacer público mi reconocimiento á las actrices y actores que han estrenado este disparate que yo he llamado *boceto*, por llamarle algo.

Sin el talento artístico de que todos han dado pruebas, el derroche de gracia de que han hecho alarde, el cariño con que la han interpretado, y tal... mis pobres cuartillas hubieran ido á parar al cesto de los papeles ó... más allá.

Les debo un éxito y... dos copas.

AL SEXO BELLO

Cándida... ¡no se muera usted nunca!

Lina... ¡chóquese usted!

Pepita... le recuerdo á usted el apellido que lleva y basta.

Isabel... tú armarás *el gori* artístico con el tiempo. Estudia, y adelante.

AL FEO

Emilio, te admiro, te quiero y te aplaudo.

Cerbón, si yo fuera Presidente del Consejo, te haría ministro de Gracia y... salero.

Ripoll, te compro la laringe en lo que quieras.

Don José, sin lo que usted vale no se llega á director de una Compañía.

Señor Jimeno, dentro de los *quinientos centímetros de cintura*, veo al caballero, al actor notable y al amigo de verdad.

Señor Alba, su apellido está rodeado de gloria, y aunque lo saben todos, quiero que conste una vez más.

Y tú, Cabita, desde que no eres discípulo del *Gordo*, vales mucho más. ¡Esos malditos nervios!

Resultó lo que me temía. Un protocolo.
Pero bueno, ya que no me queda ninguna dentro.
Hasta otra.

Vuestro, incondicional y eternamente.

ENRIQUE L. MARÍN.

Ultima hora. El aventajado actor Sr. Dorado sustituyó discretamente á D. José Mesejo en el papel de *Don Valentín* (el hermano de Doña Engracia), la segunda representación de este... (¿cómo hemos dicho antes? ¡ah! sí) disparate.

Tanto se lo agradecí al primero entonces, como ahora al segundo.

Y... ¡ya he terminado!

Al maestro *Glanos*

Como amigo y maestro, quiero tener la honra de que nuestros nombres vayan unidos. Justo es que el éxito musical de este boceto alcance también á usted.

Lo poco que soy á usted lo debo.

Vea una prueba más de cariñosa gratitud de su discípulo

HIPÓLITO.

PROPIEDAD EN MADRID

Entre dos mundos.

La grandeza de Alarcón.

Marchar contra la corriente.

¿Quién es el padre?

Un noble de nuevo cuño.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.^a*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los corresponsales de la Administración.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.